

Al margen de la vida

Difamar por difamar

La célebre frase de «ca-
lumnia, calumniam, que algo
quedará», de Voltaire, sigue
siendo de fama actualidad
como cuando se pronunció
por primera vez.

El difamar por difamar es
hacer trizas la piel ajena
más honrada y noble, es co-
sa que está a la orden del
día. Y no hay grupo, ni ter-
tulia, ni Peña de eso que lla-
man amigos, ni pequeño
rendez vous de lo que se mo-
jea con el nombre de amig-
os, en donde, por lo menos
cientos y una vez de cada
cientos, no se arrastren por los
suelos, de la forma más des-
piadada, los prestigios, las
honras y el crédito de todos
los que nos rodean y de
cuantos conocemos aunque
andén lejos de nosotros.

No sé si esto ha sido mal
de siempre. Lo que sí repito,
es que constituye uno de los
grandes males de hoy.

Y lo más triste del caso es,
que, a veces, almas sin hiel,
buenas personas que por in-
clinación innata o por fuer-
za de una educación funda-
mental repelen con repug-
nancia, al principio, esa at-
mósfera hedionda de arro-
yo, no tienen, a la larga,
fuerza interna bastante para
resistir al encanto de la fra-
se acerada, pero feliz; del
retruécano procezo, pero in-
genioso; de la alusión infame,
pero sugestiva, y caen en
la trampa dorada que la
tentación constante les tien-
de con el halago de que se
rodea, y llegan a hacerse
unos de tantos y, a veces,
mucho peores que unos de
tantos, siempre en relación
con su mayor o menor inge-
nio, virtud o vicio éste—no
sé—del qué, gracias a la
próvida Naturaleza, estamos
riquísimos.

En más de una ocasión,
he pensado detenidamente
en la causa o causas, que
podrían señalarse a ese fe-
nómeno tan extendido.

Y yo que no recuerdo haber
oído nunca una alaban-
za unánime de una per-
sona, por grande que ésta
me haya parecido, he pen-
sado que, tal vez, el egois-
mo humano con su corolario
la envidia, podrían ser los
que ocasionaran las cons-
tantes diatribas; pero me he
tenido que rendir a la evi-
dencia de que, muchos ca-
sos, caían fuera del radio
que abarabara dicha causa.

La ignorancia también re-
sulta defecto pequeño, ante
la magnitud de la mala in-
tención colectiva.

Y después de haberlo re-
flexionado con todo cuidado
he visto que, tan sólo la im-
perfección del hombre, tanto
del que zahiere como del za-
herido, es el concepto gene-
ral en el que caben todos los
casos, tanto los infimos de
los ataques más soeces y
rastreros, como los de una
crítica más elevada, aunque
cruel en muchas circuns-
tancias.

Pero he de hacer constar,
que aunque la imperfección
humana explica el mal a que
aludía al principio, no dá la

razón completa de su enor-
me radio de acción, ni tam-
poco deja ver con toda cla-
ridad el hecho de que, cos-
tando lo mismo poner por
las nubes a un señor, que
arrastrarlo por el fango, a
humanidad se inclina con
preferencia a esto último.

Y ante ello es preciso bus-
car algo que complemente al
concepto de imperfección, y
está algo es, sin ninguna du-
da, el mal ejemplo.

Apenas comenzamos a dar-
nos cuenta de lo que oímos,
siempre es la difamación la
que rompe nuestra inocencia
interior, porque los difama-
dores son más y mucho más
atrevidos, y porque los que
podrán replicar, o no se
atreven por temor al ridícu-
lo o creen que aquello no
tiene importancia.

Y contra esto sí que hay
que reaccionar, con seguri-
dad absoluta de que el triun-
fo es del que reacciona.

No es preciso, para ello,
ningún club, ni ninguna nue-
va sociedad; basta con que
todos los que tengan un cri-
terio comprensivo y un alma
generosa,—que son más de
los que parecen,—se decidan
a ello, y teniendo como le-
ma el de que *todo el mundo es
honrado y con talento mientras
no demuestre lo contrario*, opo-
nerse decididamente al que
sólo tiene por misión la de
difamar por difamar con el
lema de que *todo el mundo es
un canalla y un imbécil aun-
que demuestre miles de veces lo
contrario*.

Estad seguros de que el
vicio entonces morirá por
asfixia; o, de contuñar, será
para que se muerdan los ré-
probos unos a otros, con lo
cual ya procurarán ellos ha-
cerse poco deñ.

Rafael Ferrer.

DE TODAS PARTES

El fracaso de los pájaros

Ciertas islas inglesas, como la de
Saint-Kilda, a los largo de la costas
de Escocia, son como los paraísos de
los pájaros de mar. Llegan a ellas
en primavera para hacer la cría. Y
llegan bandas tan numerosas, que el
ruido producido al batir sus alas se
oye desde muchos metros de distan-
cia.

En la isleta de Saint-Kilda se
pueden contar miles de nidos. Los
huevos tapizan literalmente el suelo
los visitantes encuentran dificultad
para no pisarlos.

La dulzura aparente de las cos-
tumbres de estos pájaros no impiden
que libren algunas veces combates
sangrientos. No es raro ver en las
rocas manchas de sangre y encontrar
víctimas con los ojos saltados por el
pico vengador.

ESCULTOR-MARMOLISTA CANDIDO D. APARICIO

Talleres: Valverde, 6 M. d. r. d.
CASA FUNDADA EL AÑO 1886.

Especialidad en trabajos para ce-
menterios como lo acreditan los mu-
chos colocados en Soria y sus pueblos.
Pidan presupuestos para toda clase
de trabajos en mármoles, del país y
extranjeros y piedras de granito puli-
mentado.
Peluquería de Vicente Alcazar, So-
portales del Colledo, 84. Soria.

Caciquismo murciano

Nada hay tan temible en Albudeite como el ciervista Cananeo

Dicen de Albudeite, provincia
de Murcia, que el vecindario de
dicho pueblo, ha acogido con enor-
me júbilo la llegada del capitán
de Artillería Sr. Cirujeda, nem-
brado delegado gubernativo para
inspeccionar dicho Ayuntamiento.

Espérase que el resultado de la
inspección dé motivo para procesa-
mientos y encarcelamientos.

Tátese de un pueblo del distri-
to de Mula regido por un cacique
apodado el «Cananeo», que era fi-
gura sobresaliente entre la guar-
dia negra del señor Cierre.

Se le considera como un tipo
clásico del caciquismo rural mur-
ciano y se le citaba constantemente.

La administración de Albudeite
es desastrosa. El Ayuntamiento
no se ha reunido desde hace vein-
te días y no se llevaban los libros
de actas ni de contabilidad. Los
alcaldes y concejales fueron siem-
pre nombrados por el «Cananeo»,
y en su mayoría no llegaban nunca
a tomar posesión.

Las últimas elecciones munici-
pales que se recuerdan se celebra-
ron hace catorce años.

La lucha contra el «Cananeo» en
Albudeite era completamente im-
posible y siempre daba resultados
trágicos.

Los que se rebelaban contra el
«Cananeo» tenían, a la postre, que
someterse o emigrar.

El «Cananeo» es analfabeto, y
durante los largos años de su do-
minación, se ha hecho casi dueño
del pueblo adquiriendo numerosas
propiedades.

DESDE MADRID

Notas políticas de la semana.

Regresaron los Reyes con
el Presidente del directorio
de Cartagena; y la semana
ha tenido la actualidad que
los que conocíamos el pro-
pósito de los que hoy son ex-
Presidentes de las Cámaras
esperábamos; mejor dicho;
ha acontecido alguna cosa,
que si la suponíamos, sinceramente
era con incertidumbre
en la medida, ya que la fan-
tasia siempre hace supo-
siciones que amortiguan
muy mucho la realidad.

A la bicicleta (parodiando
la célebre frasecita de Mau-
re) han querido ponerle una
piedra en su camino, todos
sabemos que el buen equili-
brista salva todos los obsta-
culos que se le interponen en
su trayectoria; y aquí el Di-
rectorio nos ha demostrado
el dominio que en el vehícu-
lo gubernamental tiene,
puesto que ha salvado la pie-
dra y hasta ha tenido tiem-
po para alargar el pie y lan-
zarla con un sonoro punta-
pie a los rincones de la más
olvidada cuneta.

Vimos llegar a Romanones
y Melquiades tan peripues-
tos con sus sendas levitas;
aquella que el primero casi
había mandado retirar por
desuso y que el segundo aun
no se había acostumbrado a
llevar. Siempre picaron don
Alvaro, no enseñó las pun-
tillas del pliego famoso, nos
hizo un guiño de esos tan

Fenómeno sísmico

La tierra tiembla en distintas regiones espa- ñolas.

Comunican desde San Sebastián
que sobre las cuatro de la madru-
gada del día 19, se percibió un in-
tenso temblor de tierra oscilatorio,
de ocho segundos de duración. En
los pueblos cercanos también se
notó la sacudida.

También en la provincia de
Lérida, especialmente en Viel a
Sort, alta montaña, se sintió con
gran intensidad el efecto de una
sacudida sísmica. Se desplomaron
cuatro cobertizos, que servían para
albergue de caballerías. En mu-
chos pueblos se ha producido gran
alarma.

—En Aragón también se ha sen-
tido el terremoto.

—Acercas del temblor de tierra
dicen de Barcelona que el fenó-
meno se ha percibido en toda Cata-
luña. La Academia de Ciencias
ha manifestado que el terremoto
se ha producido entre el valle de
Aragón y Ribagorda, cerca de la re-
gión de Maladeta, ocupando una
distancia de 130 kilómetros. Per-
sonas técnicas de la ciudad condal
aseguran que si se repetirán los
intensos temblores de tierra del
siglo XV seguramente quedarían
destruidos muchos edificios mo-
dernos, sobre todo aquellos que
tienen bodegas y están sostenidos
los pisos bajos por columnas, pues
éstas caerían fácilmente a la fuer-
za de un terremoto.

DOCTOR GAYA

Trastornos del embarazo.
Partos distócicos.—Enfermedades
de la mujer.
Plaza del Vargel, 3 primera derecha
Soria.

significativos en él y pene-
traron en el regío Alcazar.

El Directorio nos dió a
conocer íntegra la exposi-
ción y a la vez entregó una
nota en la que prometía su
contestación en la «Gaceta».

Así fué; no se hizo espe-
rar mucho la resolución.
Aquella misma noche cono-
cimos el texto del Decreto el
que disponía la disolución
de las comisiones de Gobier-
no interior de ambas cáma-
ras y la separación como es
consecuencia de sus presi-
dentes.

Innumerables son los do-
cumentos de alto relieve que
el Directorio ha dictamina-
do. De gran importancia han
sido todos y a éste no se la
hemos de escatimar.

Allá en Cartagena reco-
gieron unos y otros las ma-
nifestaciones espontáneas
más avaloradas por ser la
del humilde, prudente y re-
signado puebl; allí sintie-
ron y palparon las corrien-
tes de la verdadera opinión,
de la que tributa de la paga-
na. No de esa opinión que
todos hemos creído ver en
labios de los que la invoca-
ban ficticiamente desde unos
escaños con iras partidistas
o particulares.

Grandioso fué el acto de
imponerle la Cruz laureada
al héroe de Monte Arruit;
tristemente célebre fué tam-
bién el tributo que el pueblo
rendía a uno y que se unía
al de todos.

Huelga decir que al acto
asistieron representaciones
de todas las clases sociales.

Continúan las inspeccio-
nes en los Ayuntamientos,

Burgo de Osma.

Conferencias Agrarias

En el Circulo católico de esta villa
ha empezado el día 18, un ciclo de
conferencias a cargo del personal de
la Confederación y Casa Social y
Acción de Valladolid.

Comenzó la velada, que fué dig-
namente presidida, por el Ilustrísi-
mo y Rvdmo. Sr. Obispo, Ilmo. se-
ñor Deán de la Catedral, Sr. Capitan
de la guardia civil, Sr. Alcalde y
D. Severino Jiménez, diputado provin-
cial.

Comienza la misma, con una pie-
za musical «La hija del regimiento»
tocada a orquesta por los distingui-
dos, Aguilera, Lozano y Amezas, la
cual fué primorosamente interpre-
tada.

Después nuestro bien querido pr-
sidente, el joven farmacéutico señor
Izquierdo, saludó a la presidencia
de honor, agradeciendo su represen-
tación y colaboración; se lamenta de
la poca concurrencia a estos actos,
haciendo la presentación del confe-
renciante.

En medio de una expectación
grande se levanta el orador don Ge-
rardo Valentín, de la Federación de
Sindicatos Agrícolas Católicos de la
Casa Social Católica de Valladolid,
diciendo sobre el tema «Agricul-
tores activos y agricultores cooper-
dores». La prosperidad de la egric-
ultura está en las normas de la ac-
ción social católica. La propiedad,
el capital y el trabajo agrícolas en
la sociología cristiana.

siguen menudeando las co-
misiones por la Presidencia
y centros oficiales. La «Ga-
ceta» sigue siendo el perió-
dico de actualidad con sus
disposiciones. En la semana,
aparte de lo ya señalado, ha
traído el concierto del trata-
do de Comercio con el país
italiano, y una Real orden
que aunque es de puro trá-
mite la señalaremos por tra-
tarse de quien se trata: de-
clarando excedente de Cate-
drático de la Universidad de
Oviedo, a D. Melquiades.

Los Reyes acompañados
del Presidente salieron para
Italia. Llegaron a Valencia
en cuyo puerto embarcaron
y cuyo recibimiento ha sido
por demás desbordante y de-
lirante de entusiasmo. Allí
el Rey pronunció breves fra-
ses con motivo del champán
con que le obsequió el Ayun-
tamiento. Primo de Rivera
volvió a reiterarse en el pro-
pósito de que al ir al poder
fué para dejar libre expedi-
to el camino a los hombres
de gobierno que a ellos les
han de preceder. VIVA EL
REY Y SU PRIMO gritó un
aldeano con todas las fuer-
zas de sus pulmones. Frase
gráfica y que desde luego
se ha hecho histórica.

Gran importancia conce-
den las potencias extranje-
ras a este viaje. De Roma se
reciben radiogramas de de-
lirante entusiasmo. Augurio
benévolo aseguran todos para
el porvenir de ambos paí-
ses. También se asegura con
este motivo la unión del Va-
ticano con el Quirinal.

El Extranjero obtiene
ahora una gran actualidad
ante las declaraciones de
Balduino Mussolini en un sen-
tido y las de Poincaré en
otro.

Veremos que nos trae la
próxima semana.

Antonio Cacho Zabalza.

Madrid Noviembre 1923.

Sus primeras palabras fueron de
un saludo cordial al Ilmo. Sr. Obispo
y demás autoridades. Elocuza con
gran claridad, que la fuente de ri-
queza principal, base de la regenera-
ción española es la agricultura, y a
ella se debe la prosperidad de una
nación, haciendo la consideración,
de que sin ella, la degeneración está
muy cerca.

Son agricultores los propietarios,
colonos y braceros que viven de la
agricultura y en la agricultura em-
plean su capital y su trabajo.

La vida agraria o agrícola tiene
sus cooperadores, todos los ciuda-
danos pueden considerarse como coo-
peradores, desde los profesionales
hasta el más rudimentario herrero
que fabrica la azada.

El médico es cooperador por que
cura las enfermedades que le aque-
jan al trabajador, el farmacéutico
proporciona medicinas, el veterina-
rio cuida de los animales, el notario
da fé pública de los bienes, el regis-
trador por la salvaguardia de los
mismos y muy principalmente los
educadores de la niñez.

Y el sacerdote católico, puesto que
derrama desde las primeras aguas
bautismales, hasta los sabios conse-
jos en las enfermedades que aque-
jan al labriego cooperador.

El agricultor se encuentra com-
pletamente aislado no tiene a quien
volver los ojos, sus esfuerzos caen
en el vacío. Habrá acudido al político
al usurero que es el que más el
atiende, deseoso de adquirir propie-
dad a costa del otro suitor; pues en
este el labrador hipoteca sus títulos
cuya tasación está hecha por la mi-
tad de su valor y de la otra mitad
quedando en un 25 por ciento de
pignoración que después sino la cu-
bra en el plazo pre-fijado viene la in-
cautación por parte del usurero, que-
dándose con los bienes lo que se llama
el «procto de retro».

También es verdad que hay algo
bueno, y eso bueno no hay que bus-
carlo muy lejos; para eso están las
obras sociales católicas agrarias agra-
nas al egoísmo y miras particulares
como son los sindicatos, la federa-
ción, confederación, crédito confede-
ral, cajas rurales, banco rural en
donde estuyen capitales y regidos
por hombres desinteresados, de buena
voluntad, sin egoísmo.

Las cajas rurales se extienden
más y más y su propagación tiende
a un bienestar agricultor, puesto que
los préstamos se pueden hacer facili-
mente y no con tanta garantía como
piden los prestamistas.

Además con las cajas rurales se
tiende hacer al pequeño propietario
u obrero agrícola propietario y por
lo tanto le será más asequible la vi-
da material. Cita casos en que obre-
ros de toda clase, como en el pueblo
del Carpio no poseían parte alguna
de tierra, y mediante la sindicación
y formación de las cajas rurales han
podido comprar una pequeña parcela,
y pagarla en el transcurso de unos
años, medio por el cual se han regene-
rado, abandonando los vicios de
la taberna, y para ellos su sueño es
la finca de recreación, por lo cual
ya tenemos al obrero convertido en
pequeño agricultor.

La Confederación Nacional Cato-
lica Agraria es un elemento de sin-
dicación muy fuerte y con medios
muy poderosos.

El Papa León XIII en su encícli-
co especifica de una manera clara,
terminante y regularizadora el sal-
rio ennoblecido por el trabajo del
obrero, indicando que la regenera-
ción viene de arriba abajo, que los
hunnidos son como se les hace.

Por lo cual solo se necesita buena
voluntad, uniéndose todos bajo la
bandera de la asociación católica

Vista de una causa sensacional

El parricidio de Momblona

El fiscal retira la acusación contra Félix de Pablo y solicita reclusión perpetua para Modesta Sanz.

Terminó la vista de la causa de Momblona, la más interesante, quizá, de cuantas se vieron estos años últimos en esta Audiencia.

La opinión pública en todos sus aspectos, esitada por las misteriosas circunstancias que rodeaban el hecho, seguía con atención creciente las vicisitudes del juicio.

Antes de penetrar en la Sala de Audiencia la mayoría se había al procesado como autor del asesinato.

Comezó la vista; vinieron aquellos minutos e intrasantes interrogatorios, aquellos patéticos caros en que se jugaba la vida por ambas partes, las declaraciones de los testigos, el informe de los peritos... y conforme el juicio avanzaba, las opiniones se dividían, se cambiaban y caían al final, de acuerdo con el Ministerio Fiscal, en todas las conciencias estaba clara la inocencia, en cuanto al hecho del procesado y la culpabilidad de la procesada.

Informó el Sr. Fiscal con un alto y sereno espíritu de justicia, informó el letrado defensor y después sucedió algo insólito algo extraordinario, algo providencial para disipar toda sombra de duda, si alguna quedara, en los espíritus remisos.

La procesada se levantó y dirigiéndose al Sr. Fiscal— que había retirado la acusación al que antes ella acusaba y que había pedido para ella doble pena de la que antes pedía—dijo: «Este señor ha dicho toda la verdad».

La voz de su conciencia le hacía, al fin, proclamar su culpabilidad y en el castigo de su culpa encontraba la desgraciada mujer, como una liberación, como una redención.

Habló después la procesada, terminada la vista, con varias personas entre otras con nuestro Director, y con el redactor encargado de la información con todos los detalles del hecho de acuerdo con las actas y siguientes suposiciones del Sr. Fiscal.

Después de sus palabras parece desprenderse como un síguro respeto hacia su acusador y es que el Fiscal había leído con gran claridad en el secreto de su conciencia. De esta conversación publicamos algo en otro lugar de este número.

Tengamos piedad para esta desdichada mujer; un poco de piedad. Ella pecó, pero los odios, el crimen y su dura condena son castigo suficiente para espigar su grave culpa. Para don Mariano Quintana, Fiscal de esta causa, el homenaje más rendido de nuestra admiración, por haber enarbolado, en tan difíciles momentos, la alta, serena y austera representación de la Justicia.

En medio de las nubes de errores y de pasión que ocultaban la verdad, logró verla claramente y hacerla ver a todos los que vieron con los ojos y oyeron con los oídos los incidentes del juicio. Supo rectificar, consciente y noblemente, su criterio, ante la prueba. Arrostró la impopularidad en aras de la justicia y de la verdad. Como providencial galardón de sus nobles acciones recibió la confirmación solemne y clara de sus sagaces suposiciones con la declaración final de la procesada y como un último y precioso laurel de honor, la veneración y el respeto que esta siente por su acusador.

Continúa la vista.

Aoanzaba nuestro último número hasta la sesión del día 20 por la mañana. Durante toda la tarde de este día y la mañana del 21, siguieron desfilando los testigos de las defensas y los últimos, propuestos por el Ministerio Fiscal, se agregaron detalles de mayor interés.

El fiscal retira la acusación

Al finalizar la prueba de las defensas el miércoles por la mañana, el Ministerio Fiscal, anunció que iba a modificar sus conclusiones. Así lo hizo adelantando los detalles que iban a formar después el cuerpo de su escrito de calificación definitiva, retirando la acusación que tenía formulada contra Félix de Pablo, y cuando únicamente de la muerte de Juan Chércoles, a su esposa Modesta Sanz.

También el defensor de esta, anunció importantes modificaciones en sus conclusiones provisionales, al elevarlas a definitivas.

La decisión del Ministerio Fiscal causó enorme sensación, en el público ávido de emociones que llenaba la sala, y se suspendió la vista hasta las cuatro de la tarde.

Por la tarde la procesada, confiesa su crimen

Antes de comenzar la sesión de la tarde, los pasillos de la Audiencia se veían repletos de público. Llegaron los procesados, y al poco rato, el procurador Sr. Saiz de Robles, manifestó que Modesta, estaba confesando su delito a la Guardia Civil. Tratamos de informarnos, y pudimos saber que lo ocurrido fue lo siguiente:

Al subir de la cárcel los dos presos Modesta solicitó permiso del Guardia encargado de la pareja que los custodiaba, para despedirse de Félix y pedirle perdón. Mostró extra-

ñeza el Guardia ante una decisión semejante, y Modesta entonces, confesó todo su delito. En vista de esto, el encargado de la pareja, exhortó a Modesta para que repitiera ante el Tribunal cuanto acababa de decirle, y así lo prometió la procesada.

Empezó la sesión, y al día de la vista de Audiencia Pública, Modesta se levantó e intentó hablar pero la Presidencia le impuso silencio, diciéndole que ya lo haría cuando los informes se terminaran.

Los informes

Muy brevemente informaron los

Srs. Quintana y Cacho, Teniente Fiscal y defensor respectivamente. Estimó el Sr. Quintana que los hechos constituían un delito de parricidio con la agravante de alevosía, pero compensando esta agravante con la atenuante de obcecación y arrebatado originado por los malos tratos, Merced a la concurrencia de esta atenuante, eludía la petición de la pena de muerte, y solicitó solo la reclusión perpetua.

El Sr. Cacho, continuó negando que su patrocinada fuera la autora del delito, pero para caso de que la Sala estimara lo contrario, proponía como concurrentes la eximente de miedo insuperable y las atenuantes de sevicia y malos tratos y arrebatado y obcecación.

Habla Modesta.

Por fin habló Modesta, proclamando la inocencia de Félix y diciendo que los hechos ocurrieron como decía el fiscal, que era el único que en todo el juicio había acertado, como así mismo acertó el Sr. Posada.

El asunto ha quedado pendiente de sentencia.

Hablando con Modesta

La autora del crimen cuenta a los redactores de LA VOZ como realizó su delito.

Hemos conseguido hablar con Modesta Sanz. Después de sus exlicitas manifestaciones de anteaer, y de la confesión plena de su crimen verificada en plena Sala de la Audiencia, esta figura secundaria del proceso, pasa a ocupar el primer lugar y atrae todas las miradas.

Es Modesta una mujer de regular estatura, bien conservada pese a sus 42 años, y no del todo mal parecida. Viste de luto riguroso y toca su cabeza con un pañuelo negro.

Al encontrarnos frente a ella, dudamos por donde comenzar el interrogatorio, pero ella misma inicia la conversación.

—Yo le conozco, Vd. Le ha visto no se dende antes de ahora.

—Sí, es posible.

—Usted acompañaba un día al Teniente fiscal Sr. Quintana.

—Es cierto.

Después con un gesto de admiración.

—¿Que hombre más listo es ese señor Quintana! De todos los que han intervenido en la causa, él ha sido el único que ha acertado con la verdad verdadera. Parecía mentira que así, sin que nadie se lo dijera, haya llegado ese hombre a conocer lo ocurrido.

—¿Entonces usted ya no tiene interés en ocultar la verdad?

—Ya ¡para qué! Lo he dicho todo y puedo repetírselo a usted de la misma manera. ¿Que satisfecha me quedo al decir la verdad, después de tantos meses de fingimiento!

Y luego, con un repentivo temor agrega:

—Pero no me impondrán la pena de muerte ¿verdad?

—No, mujer. Aunque la Sala no ha sentenciado todavía, es de suponer que no se salga de los límites de la calificación del fiscal que pide solo la reclusión perpetua... ¡Y quien sabe si rebajará algo, en vista de que su defensor, apreciaba algunas atenuantes!

Modesta queda pensativa un instante. Acaso se acuerda de su hijita la encantadora niña de pocos años que va a verse ahora privada de su padre y de su madre, sola en el mundo, tal vez desamparada. Acaso este recuerdo que nos inunda de una gran piedad, la hace enjugarse una lágrima.

—Entonces, ¿el hecho ocurrió a medio día como dice el fiscal?

—Sobre las once y media. Me matataba brutalmente; aquel hombre; un día me quiso matar con una hoz; otro, me persiguió con un cuchillo por toda la casa; otro, me cortó estos dedos —y nos enseñó la mano derecha— con unas tijeras. Cuando se emborrachaba, me golpeaba hasta cansarse, golpeaba a los hijos, y profecía palabras socas. Mi vida de casada ha sido un martirio, una ver-

da sucesión de calumnias. Muchas noches, me echaba de la cama, y tenía que dormir a la intemperie, en un tejado próximo.

—Pero aquel día...

—Aquel día, mejor dicho, la noche antes, se emborrachó como casi tenía por costumbre; me golpeó y me arrojó de casa. Volví, sobre las once de la mañana, acaso antes, y como le viera venir con las maletas camino de casa, me oculté en el piso de arriba. Desde el portal, comencé a llorar, más no le respondí, como si no estuviera. Estuve un rato casi oculta, y cuando no le oí, bajé al portal donde había abandonado la punta que se estaba enredando en los ramales.

—Estaba ya tendido en el rincón de la cuadra?

—Sí, ya lo estaba. Le ví dormido, y le miré con odio. Me entraron ganas de matarle, y como lo pensé, así lo hice.

Hay una pausa dolorosa. Modesta se pasa una mano por la frente. Talvez reconstituye «mente» aquel momento trágico. Después, prosigue:

—Guardaba en el pajar un revólver que había comprado en Almazán. Lo adquirí un día para suicidarme, más me dió miedo luego y lo escondí. Con el mayor sigilo llegué hasta mi escondrijo y pulsé el arma. Estaba fría, y su contacto me dió energía y me infundió valor. No se lo que hice. Casi ya no me acuerdo. Se que fue hasta él, y me incliné para ver si dormía—si hubiera abierto los ojos entonces, me habría matado—y sin acordar el cañón a su cabeza, le desbarreje un tiro.

—¿Uno nada más?

—No, no. Al dispararle, hizo él un movimiento, como si despertara. Yo pensé «no lo he dado». «el ruido de la detonación, me lo va a despertar, y fui al otro lado de la cuadra. Pero volví a quedarme quieta, y otra vez me acerqué. Esta vez, quise tener más puntería y para que el tiro no fallara, casi apoyé en su sien el cañón del revólver, y disparé otro tiro. ¡Oh! ¡Que gesto hizo! ¡Que mueca más horrible! Entonces fué cuando sentí todo el horror de cuanto había hecho. Di un grito agudo, y salí disparada de la casa.

—Con las mulas, sí. Las llevaba del ronzal, pero no sabía lo que había hecho, aterrada por lo que había hecho, llena de horror contra mí misma.

Y abandoné las mulas, y llamé a la hija del Juez Municipal diciéndole «avisa a tu padre; dile que vaya a casa con los abuelos» y corrí luego a casa de mi suegra, a contárselo todo, pero había allí demasiada gente porque estaban de esquilo, y solo pude decirle: «Vaya Vd. a mi casa, que hemos tenido un gran disgusto Juan y yo».

—¿Y no fueron?

—Claro está. La derecha, la tonta —y la tengo— inutilizada desde que me cortó aquel hombre los dedos. Pero llevaba ya tres años manejándome con la mano izquierda. Por eso, confiaba yo mi salvación en la equivocación de los peritos que creían que el primer balazo había salido por la cabeza, cuando realmente, era por allí por donde había entrado.

Afortunadamente por la variedad los peritos, reconocieron su error en el instante del juicio.

—¿Y que pasó después?

—Después...? Me volví a casa, y esperé. Pero nadie llegó, y mientras tanto, conseguí serenarme. Cerré todas las puertas que en mi escapada loca había dejado abiertas, y comencé a pensar en el modo mejor de justificar mi crimen. Mis pensamientos cruzaron por mi mente: pensé suicidarme, ocultar el cadáver... ¡que se yo! Entonces fué cuando se me ocurrió simular el suicidio de Juan.

—Entonces, ya estaba usted segura de la muerte de su marido.

—Segura, no. Entré en la cuadra, y le ví que alentaba. Las heridas, no se le conocían, porque se las tapaban los mechones de pelo. Así llegué a pensar que no había acertado, porque Juan, respondía con frías palabras cuando yo le llamaba. ¡Qué instantes más terribles! Así, llegó la hora de comer y procuré disimular ante mis hijos diciéndoles que Juan estaba durmiendo la borrachera.

—Pasó la tarde, y por la noche ya no pudo seguir la ocultación, se descubrió todo.

—Pero ¿es verdad que su marido habló, a las 8 de la noche?

—Sí señor.

—¿Esta usted muy segura?

Modesta, nos mira fijamente y con tono de gran sinceridad exclama:

—Come tan a menudo los llamábamos por los disgustos que teníamos, creyeron que se trataba de un mal y no quisieron ir. ¡Ah! ¡si ellos hubieran ido, entonces yo habría confesado mi delito, y ningún inocente hubiera sufrido persecución injusta!

—¿Disparó Vd. con la mano izquierda?

—Claro está. La derecha, la tonta —y la tengo— inutilizada desde que me cortó aquel hombre los dedos. Pero llevaba ya tres años manejándome con la mano izquierda. Por eso, confiaba yo mi salvación en la equivocación de los peritos que creían que el primer balazo había salido por la cabeza, cuando realmente, era por allí por donde había entrado.

Afortunadamente por la variedad los peritos, reconocieron su error en el instante del juicio.

—¿Y que pasó después?

—Después...? Me volví a casa, y esperé. Pero nadie llegó, y mientras tanto, conseguí serenarme. Cerré todas las puertas que en mi escapada loca había dejado abiertas, y comencé a pensar en el modo mejor de justificar mi crimen. Mis pensamientos cruzaron por mi mente: pensé suicidarme, ocultar el cadáver... ¡que se yo! Entonces fué cuando se me ocurrió simular el suicidio de Juan.

—Entonces, ya estaba usted segura de la muerte de su marido.

—Segura, no. Entré en la cuadra, y le ví que alentaba. Las heridas, no se le conocían, porque se las tapaban los mechones de pelo. Así llegué a pensar que no había acertado, porque Juan, respondía con frías palabras cuando yo le llamaba. ¡Qué instantes más terribles! Así, llegó la hora de comer y procuré disimular ante mis hijos diciéndoles que Juan estaba durmiendo la borrachera.

—Pasó la tarde, y por la noche ya no pudo seguir la ocultación, se descubrió todo.

—Pero ¿es verdad que su marido habló, a las 8 de la noche?

—Sí señor.

—¿Esta usted muy segura?

Modesta, nos mira fijamente y con tono de gran sinceridad exclama:

—¿Que interés tengo ya en ocultar lo? Si, señores, habló. Aunque los médicos digan otra cosa, habló; como estubo hablando toda la tarde; con palabras incoherentes dichas de vez en cuando. Juan no expiró hasta que el Juez Municipal no le dió un zarandeo enérgico.

—¿Entonces usted no vió al Secretario en todo el día?

—¿Qué había de verlo! Pobre inocente. Ha sido acusado por mí, con toda injusticia. Me arrepiento ahora sinceramente de haberlo hecho y reconozco toda mi falta. Aquella tarde no le ví, y aquella mañana mucho menos; es cierto que salí corriendo por la reguera abajo, pero no lo encontré en mi camino. Todos los testigos que yo citaba, era verdad que se habían cruzado en mi camino, pero como vería usted en el acta del juicio, ninguno dijo que hubiera visto conmigo al Secretario. ¿Cómo lo iban a ver si era mentira cuanto yo decía?

—Entonces ¿por qué le acusó usted?

—Al principio, no se me ocurrió semejante cosa. En mis primeras declaraciones, dije que mi marido se había suicidado, pero vino la autopsia, y como en ella se acreditó que era imposible aquel suicidio, por la forma en que la muerte se produjo en el pueblo se acentuó la creencia de que el Secretario había matado a mi marido, y todos le acusaban.

—Pero el Secretario fué detenido antes de la autopsia.

—Claro está, porque se empezaron en sospechar de él, casi por casualidad, el médico y el sargento, y con sospechas hicieron ya que todo el pueblo sospechase.

—Y entonces, fueron ustedes los dos llevados a Almazán.

—Nos llevó la Guardia Civil. Todo el camino, lo recorrí pensando en la manera de librarme de la pena que luego pediría el Fiscal para ir y me daba mucha lastima de aquel hombre que venía a mi lado bajo el peso de una sospecha injusta. Así, subimos al tren en Morón de Almazán. Al llegar al vagón, cargaron de cadenas al Secretario Félix atándole las manos y los pies, y yo entonces

y formación de los sindicatos con el lema «Unos por otros y Dios por todos».

Terminando su conferencia, la que fué muy aplaudida.

El día 25 se celebrará otra a cargo de Don Ramón Gabriel Laguir, obrero ferroviario y el tema a discutir será «Importancia de los círculos católicos, y necesidad de combatir varios errores sociales de sindicación».

El Corresponsal.

SERVICIO DE AUTOMOVILES DE ALQUILER DE

Godofredo de Marco Calle de los Estudios, n.º 3 Teléfono 122.—Soria

LETRAS DE MUJER

Una paseo en auto

Mis gustos serán poco artísticos; pero he de confiante, lectora, que a mí me encanta el auto. Ya sé que hay quien rompe lanzas por un hermoso landó con un soberbio tronco pur sang. Yo no le desdengo; y, sin embargo, donde esté un Hispano seis cilindros, pongo por caso, no hay para mí landó ni vehículo de sangre que valga.

De opinión muy parecida a la mía es Elena G. de la Paz, de la que te diré, que se encuentra muy restableble blecida de su achaque.

La otra mañana, salimos de paseo por Rosales y el parque del Oeste. Nuestro coche no era de los caros. Un humilde Fiat sin importancia, aunque nuevo y flamante.

Un reconfortante sol de otoño inundaba de luz y de vida el paisaje y animaba a nuestros cuerpos atados por las brumas de varios días.

Elena, con el sol y a la vista del maravilloso panorama que desde el Paseo madrileño se descubre, se sentía optimista. Oíadaba su dilancia y se reía por cualquier sosada que ocurriera a nuestro paso.

¡Tham's solas. El coche, al descubrirse, marchaba con cierta lentitud, suave y como si reptara. Sin un ruido, sin una explosión sin nada que interrumpiera nuestra amena charla baladí, pero interesante y viva.

—Convéncete— me decía Elena— que la vida, hasta nuestros días, en España, sobre todo, se ha tomado al revés. La mujer particularmente, se va del mundo sin haber visto del mundo más que la parte fea y anti-pática.

—¿Y el deber?— me atreví a insinuar.

—El deber, siempre el deber. ¿Pero es que no tenemos también nosotros el ineludible deber de gozar un poco de la vida?

—¡Ah!, qué duda cabe... Pero la gente...

—Se, ya sí; la gente, el qué dirán. Muy bonito para muchos; muy cruel para nosotras. Nalíe se ha dado cuenta todavía de la enorme fuerza moral y activa de que ha dado y está dando prueba la mujer española. Esa mujer que para nada sirve, según muchos, y que ha mejorado, casi siempre, todos los preceptos divinos que a ella, como mujer, se refieren. Mari-Luz, tú eres joven aún; yo te aconsejo que, sin teatralidad, mires la vida cara a cara y no creas en ningún feticho. Es el secreto de toda tu felicidad.

Sin darnos cuenta, habíamos llegado al Pardo.

¡Dícamos al chofer, que volvíera. Cuando el sol declinaba, llegamos a casa de mi amiga.

Pocos momentos después, entraba yo en la mía. Iba alegre y contenta dispuesta a mirándome una docena de emparedados.

No obstante, yo notaba como se iba grabando en mi cabeza como se fuerza aquella frase de Elena: «¿Pero es que no tenemos también nosotros el ineludible deber de gozar un poco de la vida?»

Mari Luz

Madrid y Noviembre.

Advertisement for 'La fórmula de la salud' (The formula of health) featuring Magnesia ROLY. The text describes its benefits for various ailments like gastritis, acidosis, and constipation, and mentions it is a well-known formula for families.

Nuestra Información telegráfica

no pude aguantar más, y grité a la pareja que nos conducía «sueltos de ese hombre que es del todo inocente, no lo maltraten más. Yo sola he cometido ese crimen infame y allí lo conte todo, tal y como le estoy contando ahora».

—La oyeron a Vd.?

—Al principio, sí. Pero después oyeron que yo había oído todo, cualquier cosa. Me interrogó el Juez, y volví a contarle mi crimen totalmente. Más como a todo el mundo se le había metido en la cabeza la culpa de Almasán, participaba de la guerra. Y yo me preguntaba cómo haré señor mío para convenecer a todo el mundo de que se acusa injustamente a un inocente?

—Y sin embargo, usted llegó a sonar.

—Eso ya fué después. Todos me decían «¿la verdad?» y yo pensaba «¿pero que más verdad voy a decir?» Lo que querían ellos es que dijera «la verdad», y lo que yo decía era la «verdad verdadera». En la cárcel las demás presas, me estaban aconsejando a cada instante para que yo acusase al Secretario. Me decían mil veces: «¿oístele, no sea tonta, diga usted, lo que dice todo el mundo, que la pena de usted será menor, y yo ¿qué iba a hacer?» Si hasta mis familiares me trataban mal porque yo no decía lo que ellos se pensaban que era la única verdad!

—Y así le acusó usted.

Modesta, muy encorajada, dice energicamente con una frase gráfica.

—Se empeñaron todos en que el perro rabiese, y claro está, rabió.

—Y como no se le ocurrió a usted decir cualquier otra cosa? Podía usted haber tirado un cachillo en la suadra y decir que con él le había agredido su marido y por salvar su vida le había descorrajado un tiro: de este modo, podía haberse apoyado una legítima defensa.

Modesta, nos mira de hito en hito. Luego exclama:

—Aquí, que bien discarre usted Pero yo le hubiera querido ver allí a ver que cosas se le ocurrían de repente!

—Y al llegar al juicio ¿Que experimentó usted?

—Una gran vergüenza y un gran dolor. Estuve tentada de confesarlo todo. Al principio, me hallaba muy valiente, pero después mi ánimo cayó.

Cuando el Sr. Posada pidió un careo entre Félix y yo, casi me hallaba ya sin fuerzas.

Ne me atrevía a mirarle. Recibí su rociada de improperios sin protestar ni decir nada, porque entendía que llevaba razón, y todo cuanto me decía me lo había ganado. Afortunadamente, el Presidente, nos ordenó callar.

Si hubiera durado aquel careo cinco minutos más, yo habría confesado mi delito; estaba ya dispuesta a ello.

—Afortunadamente, por la tarde, confesó usted muy acertadamente.

—Ya no podía más. Al ver que el Fiscal retiraba la acusación al Secretario, sentí grandísima alegría. Luego, habé con el cabo de la Guardia Civil que nos custodiaba y al fin me decidió, lo dije todo.

—¿Sabía usted que aquella confesión agravaría la pena?

—Estaba segura de que después de hablar pedirían para mí la pena de muerte. Pero no me importó. Por eso, cuando el fiscal dijo que solo se me impusiera la reclusión perpetua, tuve ganas de darle las gracias y así lo hice. Además, yo no le entendí bien y creí que solo me pedía reclusión temporal.

Por eso fué más grande mi manifestación de gratitud.

Nos despedimos de Modesta, con quien hemos estado conversando mucho rato. Al despedirnos, aun nos dice la infortunada mujer:

—Lo único que yo quiero, es que me perdone Félix de Pablo, ese hombre a quien por una falsa acusación por poco le han condenado a muerte. Yo con él, no he tenido ningún trato. Soy una mujer honrada y las conadras de las vecinas me han quitado la honra y acaso, acaso, impulsado al crimen. No quiero que haya compasión para mí, pero pide piedad, por mis hijitas, por esos desgraciados a quienes una hora de locura, ha dejado sin padres,

Pensando acaso en esos pobres inocentes condenados sin culpa, Modesta irrupe en un mar de lágrimas. Resentando su dolor, abandonamos a la mujer desgraciada. Desaparece a nuestra vista a figura del crimen; solo vamos ante nosotros, a la madre que llora, y al despedirnos de Modesta, pensamos más que en el grave delito, en esa pobre niña que allí en el pueblo de Mombona tenderá sus brazos al espacio, sin encontrar para abrazarlo el cuello de su madre; en esa pobre niña que cuando luego pregunte por sus padres, recibirá como respuesta única un respetuoso silencio donde flotarán la angustia y el dolor.

NOTICIAS

La patrona de los músicos.—Ayer, aunque la temperatura era bastante desagradable, los simpáticos muchachos que constituyen la brillante banda de música «Lira Numantina», celebraron con gran solemnidad el día de su patrona Santa Cecilia.

Por la mañana, recorrieron las principales calles de la ciudad tocando una bonita danza; después tuvo lugar en la iglesia de San Juan de Rabanera solemnísima función religiosa y por la noche hubo gran retrete.

No somos partidarios de dar «bebeos», ni mucho menos a los músicos, pero reconocemos que la banda «Lira Numantina» progresa y así le reconoce el público en general.

Junta patriótica.—En sesión extraordinaria celebrada el martes último, presidida por el Gobernador Civil señor Oteiza, se leyó una comunicación del Comandante General de Melilla dando cuenta de las gestiones realizadas para conseguir la libertad de la cantinera prisionera Cipriana Aza. La Junta acordó dar las gracias a dicho comandante y rogarle se gestione la libertad de Cipriana mediante la entrega de 2.000 pesetas y de no ser posible que manifieste con qué cantidad podía verificarse el resate.

—Se consiguieron donativos de 250 pesetas a los padres del cabo del Regimiento de Aragón, fallecido en campaña, Santiago Medrano Palomar, natural de Aldehuela de Perilla; y a los padres del soldado del Regimiento de África Lorenzo Regajo García, natural de Fuentescañales, desaparecido en los sucesos de Annuá.

El mercado de Soria.—Con regular concurrencia se celebró ayer, en esta ciudad, el mercado semanal, registrándose los siguientes precios:

Trigo, finca, 16,50 pesetas; Centeno, 13,50; cebada ladilla 11,75; ceballar, 10,25; avena, 8; Guijas, 15,50; lentejas pardas 16,50; Yeros, 17,50; cuocos, 18,50; docena de huevos 3 pesetas.

Maestros.—Adoptad de texto en vuestras Escuelas el interesante libro de lectura para niños titulado «Las Aventuras de Colixto» (Diario de un niño).

De venta en la librería de Santa Teresa, Soria y S. Jiménez, Burgo de Osma.

Media docena, 9 pesetas.

Aniversario.—El día 25 del corriente, se cumple el cuarto aniversario del fallecimiento del Excmo. Sr. D. Francisco Javier G. de Castejón y Eilo, Marqués del Vadillo y Senador que fué por esta provincia.

Con tan triste motivo renovamos a su hija María y demás familiares del finado la expresión de nuestro sentimiento.

MÚSICA

Lecciones de violín y solfeo, por el profesor Don ISAIAS VERGARA. I. forme: Canalejas 31, 2.º.

Viajeros.—Se encuentra en vuestra ciudad hace varios días nuestro querido amigo y paisano D. Aurelio Vicuña Vila, profesor de dibujo del Instituto de Palencia.

Ha salido para Madrid y El Escorial las bellas señoritas sorianas Petra Llorente y Adela Lengua Santana. También salió para Almasán el nuevo Secretario de aquel Juzgado Municipal don Luis Coloma Martínez.

Fallecimientos.—En la importante villa de Burgo de Osma han dejado de existir el respetable Sr. D. Pablo Morales, Notario Mayor del Obispado y el médico de aquella villa don Teodoro Villanueva.

Descanse en paz los finados y reciban sus apenadas familias nuestro sincero pésame.

Citacion a Alba.—La «Gaceta» publica un exhorto del Juzgado de Valladolid, que dice: «José Alvarez, magistrado y juez especial nombrado por la Presidencia del Directorio en la presidencia que se instruye sobre devolución de la fianza puesta para la construcción del ferrocarril de Valladolid a Cubo del Viso, he acordado se cite a don Santiago Alba, senador y exministro del Rincón, cuyo último domicilio estuvo en Madrid, siendo ahora público que se halla en el extranjero, para que comparezca ante este Juzgado, instalado en el Palacio de Justicia de esta capital, en el plazo de cuatro días, a contar desde la inserción de esta citación en la «Gaceta», bajo apercibimiento de que, si no lo hiciera, se le pasará el tanto de culpa a que hubiere lugar.»

Caminos vecinales.—La «Gaceta» publica un decreto de esta capital, en el que se declara de utilidad pública el camino vecinal de Alconochal a Santa María de Huerta y el de Piuilla del Omo a la carretera de Tarazona a Francia.

Próximas nupcias.—En la iglesia de Nuestra Señora la Mayor, fueron leídas las amonestaciones para el matrimonio que en breve contraerá la distinguida señorita María del Rosario Menchero con nuestro querido amigo el empleado del Banco Hispano Americano don Manuel Botija.

Felicitemos cariñosamente a la feliz pareja y a sus apreciables familias.

Oposiciones anunciadas.—La «Gaceta» publica un real orden anunciando a oposición cien plazas para Médicos alumnos de la Academia de Sanidad Militar. El plazo de admisión de instancias termina el día veintiseis de Enero próximo y los ejercicios comenzarán el día primero de Febrero.

El tiempo.—El frío intenso que se ha dado sentir estos últimos días presagiaba algo como que, no tardando mucho íbamos a estar cubiertos por la tan celebrada «sábana blanca», que dicen los poetas.

Efectivamente, la blanquísima nieve que adorna las cumbres de las sierras vecinas, ha descendido al llano y esta mañana ha aparecido la ciudad engalanada. Ha caído, por decirlo así, la primera nevadita de abono.

La Colonia Aragonesa.—El miércoles último celebró Junta general ordinaria esta simpática sociedad, aprobando por unanimidad las cuentas y situación de la Junta Directiva, que como el año anterior quedó constituida del modo siguiente: Presidente, don Mariano J. Vique; contador don Antonio Pérez Sevilla y secretario don Vicente Rubio. La comisión de Festejos quedó constituida por los señores don Pablo Pez, don Alfredo Bardej, don Jesús Abad, don Félix Martínez, don Andrés María y don Matías Pascual.

Buena suerte.

Enfermo.—Se encuentra en fermo de bastante cuidado nuestro buen amigo y estimado convecino Pedro Vares.

Celebraremos mucho su total y pronto restablecimiento.

De Correos.—Vamos, con el mayor agrado, que el Directorio, conseqüente en sus propósitos, riga decretando el reintegro de aquellos funcionarios que fueron separados del servicio en agosto del 22.

Entre los reintegrados hace pocos días no figuran, que sepamos, funcionario alguno de Soria.

Esperamos que estos y el resto de sus compañeros será reintegrados a sus puestos muy pronto.

Los estudiantes.—Una Comisión de la Federación Nacional de Estudiantes Católicos entregó ayer una instancia al Directorio, solicitando que se fije oficialmente la fecha en que deban empezar las vacaciones de Navidad en todos los centros docentes oficiales. De

Dimisiones de Pedregal

Se atribuye al señor Pedregal el propósito de dimitir los cargos que tiene en la Junta de Ampliación de estudios y en el Instituto de Reformas Sociales.

Se lamentan en general estos propósitos del Sr. Pedregal, pues entre los políticos españoles era uno de los más competentes y honorables y bien intencionados.

Reunión del Directorio

La reunión que celebró ayer tarde el Directorio en la Presidencia terminó a las ocho y veinte minutos, no se facilitó nota oficial.

El almirante Sr. Magaz, recibió algunas visitas. Los generales Jordana y Navarro visitaron las obras que se realizan en el Teatro Real conferenciando con el Delegado Regio Sr. Rada, saliendo bien impresionados de las reformas y trabajos preparatorios de la próxima temporada.

Los Reyes se despiden de su Santidad

ROMA.—A las diez y cuarto de la mañana de ayer S. S. M. M. acompañados del general Primo de Rivera y de su séquito salieron de la Embajada española dirigiéndose al Vaticano.

Recibidos el Papa en visita de despedida con carácter privado.

Esperaban en el patio de San Dámaso los cardenales Samper y Canali con la Guardia Suiza que hizo los honores, y con este acompañamiento los regios visitantes y su séquito se dirigieron a la Sala Clementina donde aguardaban el Cardenal Merry del Val y otros cardenales.

Fiestas hípicas

Por la tarde los Reyes de España, Primo de Rivera, y el Príncipe heredero Humberto, estuvieron en el Hipódromo Tor de Quinto.

Los soberanos presenciaron los ejercicios de equitación.

Droguería Patria

DE CLEMENTE VALLADARES

En este establecimiento podrán comprar con ventajas abonos, carburo, grasas para maquinarias pinturas preparadas en todos los colores, esmaltes, barnices, alcohol, algodones, gasas, todo artículo de goma, productos fotográficos, se revelan placas y películas, plumeros, brochería y cepillería, etc.

Plaza Herradores, 7 y Numanor, 2.—Soria.

Despacho de Leche

DE ANTONIO CUEVAS

Calle de Canalejas, 10, SORIA

Horas: de 9 a 12 y de 5 a 8.

Previo aviso se sirve a domicilio.

ese modo se evitará que en las huelgas se mezclen elementos extraños a la clase escolar.

Convalecencia.—Des de hace unos días, la dolencia que venía aquejando a nuestro buen amigo y del abogado don Rafael Arjona ha iniciado una franca mejoría.

Celebramos muchísimo esta convalecencia y deseamos al enfermo un rápido y completo restablecimiento.

Para el Sr. Administrador de Correos.—Son frecuentes las quejas de nuestros suscriptores que llegan a esta administración por no recibir, o recibirlas con retraso, los números de LA VOZ.

Hoy nos comunica don Florentino Casas, residente en Villarraso, el hecho de que desde hace un mes no ha llegado a sus manos ningún número del periódico.

Estamos seguros de que el Sr. Administrador de Correos tomará buena nota de nuestra reclamación y por ello le anticipamos las gracias.

Madrid 23

taba las Cámaras de Rafael y el Gener l Primo de Rivera conversaba en la Sala pequeña del trono con el Secretario de Estado, Cardenal Gasparri.

Terminada la conversación del Papa con el Rey, S. S. conversó durante veinte minutos con doña Victoria regalándole para sus hijos cinco medallas de oro con la imagen de Santa Teresa de Jesús y la del Niño Jesús.

Mientras tanto D. Alfonso visitó las loggias de Rafael.

Después el Papa recibió a Primo de Rivera y al séquito de los reyes volviendo a reunirse todos en la Sala ducal pasando luego a visitar los paramenti, capilla Sixtina, trasladándose a la basílica de San Pedro donde admiraron el cuadro de la confesión y otras obras de Arte.

La Comitiva visita otras dependencias

Los Reyes, Primo de Rivera, Gasparri y otros prelados subieron en el ascensor hasta la cúpula de San Pedro, contemplando el hermoso panorama.

A la bajada presenciaron en el primer piso la colocación de la piedra conmemorativa de su visita.

A las doce y cuarto salieron los Reyes, dirigiéndose nuevamente a la Embajada de España, saliendo en dirección del Quirinal.

Durante todo el trayecto, el público aclamó con entusiasmo a los Reyes, con vivas a España.

Mañana recibirá el Papa a los periodistas españoles que han venido con motivo del viaje regio.

El Senado romano y don Alfonso

En la sesión que celebró ayer tarde el Senado el señor Tittoni dió las gracias en nombre del Rey de España por la manifestación de simpatía que le otorgó el Senado en la sesión del día diecinueve.

Tittoni agregó que D. Alfonso le había dicho: «Me iré de Italia pero mi corazón quedará entre vosotros.

Estas palabras fueron acogidas por los senadores entre vivas y aclamaciones.

FABRA.

ACADEMIA DE 2.ª ENSEÑANZA

del Pbro. D. Alfredo Robles

Licenciado en Filosofía y Letras

Bachiller, Contabilidad y Mecanografía,

Profesorado técnico

Informes CABALLEROS, 10

Teléfono número 118

GUARNICIONERIA

DE FELIPE ARGHE

Plaza de la Constitución núm. 8

Especialidad en toda clase de trabajos de guarnicionería. Prontitud y esmero.

No confundirse.

Plaza de la Constitución núm. 8

Imp: Snesor de F. Jodra.—Soria

“IDEAL”

La más grande maravilla que vieron los siglos en máquinas de escribir.

Primera a alta precisión y funcionamiento cronométrico.

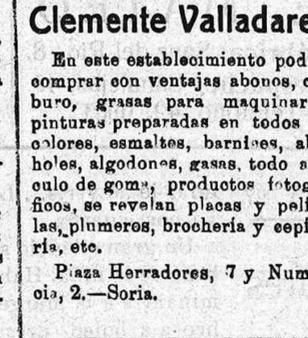
No comprar sin conocerla antes.

Ventas a pequeños plazos mensuales.

DELEGADO EXCLUSIVO PARA ESPAÑA

Otto Streitberger

Apartado de Correos, 335.—Barcelona



DESPACHO DE LECHE

DE ANTONIO CUEVAS

Calle de Canalejas, 10, SORIA

Horas: de 9 a 12 y de 5 a 8.

Previo aviso se sirve a domicilio.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN SORIA Y PROVINCIAS	Un año 1'50 pesetas
EN EL EXTRANJERO	Un año 1'80 pesetas

LA VOZ DE SORIA

PERIODICO INDEPENDIENTE

TARIFA DE PUBLICIDAD
En primera plana de una a cinco líneas 3 pesetas.
En segunda plana, de una a cinco líneas 1'25 pesetas.
Planos enteros y medias planas, comunicados y anuncios oficiales a precios convencionales.

Teléfonos: del Director, núm. 73 — Imprenta núm. 45 — Redacción e imprenta, Plaza Mayor, 14, bajo. — Dirección Telegráfica: «LA VOZ»

Cooperativa Popular de Soria

Plaza de Aguirre, 4.—Teléfono, 138
Artículos de primera calidad. Peso exacto. Precios reguladores

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Los mejores chocolates de elaboración propia y pureza garantizada. Paquetes de 460 gramos a 1'50, 1'75, 2 y 2'50 ptas. de 400 gramos a 1'30, 1'55 y 1'80

TAREAS ESPECIALES

TOSTADOR AUTOMÁTICO — CAFÉS TOSTADOS AL DÍA

IMPRESA

SUCESOR DE F. JODRA

PLAZA MAYOR, NUM. 14.—SORIA

ESPECIALIDAD en trabajos tipográficos a dos tintas. Tarjetas [visita, cartas, recibos, talonarios, facturas, oficios, esquelas funeral, recordarios, participaciones de nacimiento y enlace. Trabajos comerciales, notas de pedido, listinos, registros de talones abonados, etiquetas de envío, id., para farmacias, envolturas para chocolates, caramelos y cuantos trabajos Libros, folletos, revistas, etc. etc., se encarguen.

Zapateria Escalada

Central: BURGO DE OSMIA
Sucursales: en Soria, Canalejas, 69
San Esteban, Ayllón y Gómara

Venta de toda clase de calzados construidos en sus talleres, arreglo de composturas con esmero y economía.

¿Por qué la Zapateria ESCALADA es la que más vende dentro de su artículo? porque sus calzados son sólidos, económicos y legantes; visitable pues.

No olvidarse: Sucursal en Soria Canalejas,

LA VENECIANA

ZARAGOZA

Fábrica de Espejos, vidriera, artísticas de colores, vidrio y cristal.

Informes en Soria:

DON JOSE VIGEN VILA

La Oriental

Almacén de Coloniales al por mayor y menor.

Sucesor de P. Llorente

Fábrica de Jabón y Chocolate.
Depósito de Alcohol desnaturalizado de 90°, en botellas precintadas de un litro.

Estudios 2 y 4—Teléfono 54, Soria.

Banco HISPANO--AMERICANO

MADRID

CAPITAL: 100 MILLONES DE PESETAS SUCURSALES:

ALBAOETE, ALCOY, ALICANTE, ANTEQUERA, BADAJOZ, BARCELONA, BILBAO, CACERES, CABRA, CADIZ, CALATAYUD, CARTAGENA, CASTELLON DE LA PLANA, CORDOBA, CORUÑA, EJEA DE LOS CABALLEROS, ESTELLA, FIGUERAS, GRANADA, HUELVA, HUESCA, JAEN, JATIVA, JEREZ DE LA FRONTERA, LAS PALMAS, LINARES, LOGROÑO, MAHON, MALAGA, MERIDA, MURCIA, OLOT, ORENSE, PALMA DE MALLORCA, PAMPLONA, RONDA, SABADELL, SALAMANCA, SANTA CRUZ DE TENERIFE, SANTIAGO, SEVILLA, SORIA, TARRASA, TERUEL, TUDELA, VALDEPEÑAS, VALENCIA, VALLADOLID, VIGO, VILLAFRANCA DE PANADES Y ZARAGOZA.

Realiza dando grandes facilidades, todas operaciones propias de estos establecimientos. Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas Cobre y descuento cupones y amortización y documentos de giro. Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre crédito sobre ellos. Facilita giros, cheque y caídas de crédito. Abre cuentas corrientes, con interés y sin él. Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

LA MUTUAZ VASCONGADA

Sociedad popular española de ahorro y previsión.

Domicilio social: SAN SEBASTIAN

Cie. D'Assurances Generales

Contra incendios y accidentes
De egación general para España: ALARCON, 9, MADRID
Sub director en la provincia de ambas compañías

MARTIN G. JODRA, CANALEJAS, 37 Y 39, 2.º SORIA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea a la Argentina.

El vapor INFANTA ISABEL saldrá de Barcelona el día 4 de Diciembre; de Málaga el 5; y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea a Cuba-Méjico.

El vapor ALFONSO XIII saldrá de Bilbao el día 16 de Noviembre; de Santander, el 19; de Gijón, el 20; de Coruña, el 21 para Habana y Veracruz.

Línea a Puerto Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacífico

El vapor MANUEL CALVO

saldrá de Barcelona el día 10 de Noviembre; de Valencia, el 11; de Málaga, el 13 y de Cádiz, el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabailla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso

Línea a New-York, Cuba y Méjico

El vapor P. DE SATRÚSTEGUI saldrá de Barcelona el día 25 de Noviembre; de Valencia, el 26; de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea a Fernando Póo

El vapor CIUDAD DE CADIZ saldrá de Barcelona el día 15 de Noviembre para Valencia, Alicante y Cadiz, de donde saldrá el 20 para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo

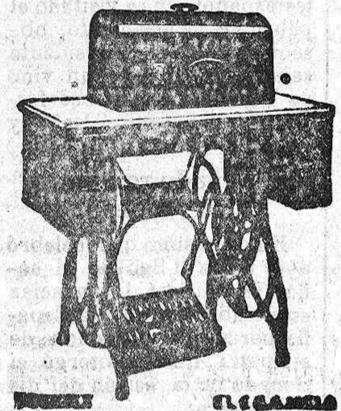
Dicho vapor enlazará en Cádiz con otro de la Compañía que admitirá carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala en esta línea.

UNICO AGENTE EN SORIA Y LA PROVINCIA

Don Epifanio Ridruejo Barrero

CANALEJAS, 25 Y 27

No valerse de otros intermediarios que casi nunca consiguen lo que la Compañía concede a sus verdaderos representantes. Rechazad a los llamados agentes de Compañías navieras.



WERTHEIM

Máquinas de coser y bordar

MESA CANTOS REDONDOS, PATENTE 52.337. Mueble e liso, patente 33.537.

Venta de estas máquinas y de hacer media piezas de recambio para ambas y para todo los sistemas de máquinas. Oficio de reparaciones con toda garantía, en urgencia de Osmia.

SEÑOR ZAPATA
Plaza Mayor n.º 6, Burgo de Osmia
Dirección General en España:
Avenida, 9, Barcelona
Apartado de Correos 722

EL BARATO

Nuevo Comercio de TEJIDOS y PAQUETERIA DE

RICARDO SANZ

CABALLEROS 3.º—(CASINO de LA AMISTAD) AL MAZAN

La casa más acreditada y surtida en todos los artículos concernientes al ramo y la única que no admite competencia.

Especialidad en paños, rotoras, pañería, lanería, géneros para camisas, delantales, vestidos, batas, blusas, colchones, lonas y estopas.

Pañolería, paños, boinas, gorras, corsés, confecciones para caballero señora y niños. Géneros blancos y negros y de punto de todas clases

GRANDES NOVEDADES TODAS LAS TEMPORADAS.

Antes de comprar no dejen de visitar esta casa en la seguridad de obtener una gran economía sus compras. — Teléfonos 121 y 122



MÁQUINAS DE ESCRIBIR

“ERIKA”

La preciosa máquina de viaje y oficina, de fama mundial

Pesa 3 kilos 800 gramos

Es plegable. Sorprendentes adelantos. Posee todas las perfecciones de las máquinas de altos precios.

DELEGADO EXCLUSIVO PARA ESPAÑA

OTTO STREITBERGER

Apartado de Correos, 335—Barcelona.

ALMACENES DE LOZA Y CRISTAL

Angel Pérez Baraza

Grandes existencias de loza de Sevilla, Manises y Talavera, inmenso surtido de vajilla moderna belga y alemana.—Explotación y clasificación general de primera materias para la fabricación de papel y lanas regeneradas

Almacén: Carretera a Madrid, frente a la Estación
Despacho: Canalejas 5, Teléfono 121.—SORIA

Fábrica de dulces

Caramelos rellenos y macizos, grajeas y peladillas

E. MATEO

Fábrica: Sanz del Río, 8.
Despacho: Canalejas, 49.
—Teléfono, 49. SORIA

FARMACIA Y LABORATORIO

— DEL —
Dr. Carrascosa
Droguería.—Aguas minerales.

Especialidades Farmacéuticas.
Ortopedia.—Perfumaria.
Preparación de Inyectables y sueros artificiales etc. etc.
Canalejas, 72. SORIA

Folleton de LA VOZ DE SORIA 27

El amor de los amores

Original de Ricardo León

—Y ¿dónde vive?—preguntó la muchacha, atreviéndose un poco.

—Vive lejos de aquí...—murmuró el peregrino. Es blanca y rubia también... Quince años tendrá ahora, pues yo le doblo la edad...

Quedó Isabel pensativa, y así dió luego, muy reñitlera:

—¿Y no tiene usted más familia en el mundo?

—Sí, tengo padre...

—Y ¿por qué no vive usted con su padre?

—Hace al pie de diez años que falto de mi casa.

No dijo más el desconocido. En su cara salvaje se pintó una gran pesadumbre.

—Yo también tenía un hermano...—añadió Isabel.—Era yo muy niña cuando

dejé de verle... Llorado le habíamos ya por muerto...

Un gran silencio siguió a las palabras de la niña. Habían llegado los caminantes a la margen del río. Una umbrosa arboleda cercaba ambas orillas, y los tibios alientos de la noche movían las hojas con delicado temblor. Sonaba a lo lejos el zumbido del agua en las aceñas y el golpe del mazo en los batanes. La luna, blanca y redonda, reflejó sus lunares de plata en la corriente del río y descolaba, en pleno cielo, suspensa como una medalla sobre la torre de Villalaz.

El forastero, desde que habló con Isabel, se quedó mirándola de hito en hito, con señales de viva turbación.

—¿Cómo se llamaba su hermano?—preguntó de repente, abriendo mucho los ojos.

—Se llamaba Felipe...

Al escuchar este nombre se estremeció el barbudo, le temblaron las carnes y miró a la niña con zozobra.

—Ya estamos cerca—dijo a este punto Tasarín. Nosotros vivimos en un huerto a la vera de la torre... Para ir a Fuenmayor, no hay más que cruzar

ese puente y seguir el camino de los mios...

—¿Por qué no viene usted a mi casa?—añadió la mozueta compasiva.—Esta misma noche podría ver a don Fernando... luego de tomar reposo...

El forastero, que con grave silencio la miraba, no desplegó sus labios. Tenía alterado el semblante, los pulsos trémulos, pegada la lengua al paladar.

—Mi amo—repuso Tasarín—es hombre generoso y le dará posada... Pocos le ganan en caridad a don Pelayo Crespo...

Dió un gran voz el peregrino. Bajó del esno con nerviosa ligereza; se acercó a la muchacha, y contemplándola con ansia, al resplandor de la luna, exclamó de pronto:

—¡Isabel! ¡Isabel!... ¿Eres tú mi Isabel?

Fué a echarla los brazos al cuello, pero Tasarín, que no le quitaba ojo, dió un salto de tigre y se puso delante con el garrote en alto.

—¡Ladrón!—gritó fuera de sí.—¿Que vas a hacer?

—¡Soy Felipe Crespo!—respondió el otro, esquivando el golpe.—Soy su hermano.